

Moda y vestido. Mediaciones audiovisuales para la creación de subjetividades

Francia Andrade Quiroz

Universidad Simón Bolívar. Caracas - Venezuela

andrade.francia@gmail.com

fandrade@usb.ve

Resumen

Este trabajo plantea la importancia de la moda en los distintos productos que la industria cultural ofrece, especialmente, las telenovelas venezolanas. El objetivo general es mostrar al vestido como una tecnología de poder capaz de dibujar en el imaginario colectivo modelos vestimentarios vinculados con el estatus social e ideologías políticas, religiosas, entre otras. Conclusión: la moda, ha sido siempre un mediador de los procesos políticos, es una tecnología que dialoga con otras, como las telenovelas, para la creación de imaginarios y también para la imposición de ideologías.

Palabras clave: Moda, política, enunciaciones, medios audiovisuales, subjetividades.

Fashion And Clothing. Audiovisual Creation Mediaciones Subjectivities

Abstract

This paper discusses the importance of fashion in different cultural products industry offers especially Venezuelan telenovelas. The overall

objective is to show dressed as a technology of power able to draw on the collective imagination vestimentary models linked to social status and political, religious ideologies, among others. Conclusion: fashion, has always been a mediator in the political process is a technology that dialogues with others, such as soap operas, for the creation of imaginary and also for the imposition of ideologies.

Keywords: Fashion, policy statements, media, subjectivity.

La moda, considerada una banalidad especialmente femenina, es también un instrumento utilizado por el poder político. Los gobiernos en diferentes épocas y geografías han utilizado este recurso para construir imaginarios, identidades e ideologías, pues existe una necesidad en quienes ostentan el poder, de modelar una forma de ser en la población, acorde con la tendencia ideológica que imponen, por lo cual, utilizan diversas tecnologías (Foucault) entendida ésta, como un instrumento mediático para crear subjetividades entre sus seguidores y aún, entre quienes lo adversan.

Las tecnologías usadas para estos fines son muchas, pero quizás la menos nociva pero si muy efectiva es la moda, agenciada por los medios de comunicación masivos. Pero esto, no sucede únicamente en el Siglo XXI, aunque por supuesto, es más visible porque tenemos variedad en los medios de comunicación y además, porque ahora se han hecho globales a través de la Web y las redes sociales, pero a decir verdad, ya en siglos anteriores la moda era un modelador ideológico, si no, echemos una mirada al siglo XIX en Venezuela, y veremos que durante el gobierno de Guzmán Blanco, por ejemplo, la moda tuvo una importancia sorprendente, pues el gusto parisino en el vestir estaba relacionado con la idea de progreso que Guzmán Blanco promulgaba y ello se realizaba a través de la prensa escrita, aunque antes, por los primeros años del XIX, ya existían revistas que reseñaba eventos como la Revista *El Entreacto* (años 40) y sus crónicas sociales donde se describían los trajes que usaban los asistentes a la ópera y actividades como bailes de fin de año , fiestas de carnaval y otras, como se puede observar en la siguiente nota:

Sencillo y bien elegante era un traje de organdí blanco con flores del mismo color, que cubría a una señorita de un palco alto: el corpiño era de peto y lucía sobre él una pañoleta escocesa de colores vivos , que cubria solo una parte del cuello. Su

peinado a la Renaissance que coronaba un hilo de perlas mereció nuestra aceptación. (El Entreacto. Revista de Literatura, bellas artes y modas. Dic . 17 1843. N 1).

Durante los años de Guzmán Blanco, la moda estuvo siempre en la palestra de las conversaciones y las reuniones de la alta sociedad, Ana Teresa de Guzmán, fungió como el modelo que exhibía los trajes “civilizados” traídos de Europa, la tierra del progreso. Asimismo, en Argentina Domingo Faustino Sarmiento estuvo trabajando su modelo político de desarrollo y progreso a través de la prensa. Este político quien además fue escritor supo introducir muy hábilmente, en el imaginario argentino, una ideología burguesa y liberal opuesta al nacionalismo conservador de Rosas a través de la metaforización política de la moda; estas metaforizaciones se realizaban a menudo a través de escritos con voz femenina y mano masculina (Sarmiento) así que con esta tecnología, la “civilización” iba llegando a los lectores y se creaba en los ciudadanos una forma de pensar, de ser y de vestir de acuerdo con el canon civilizado: para los hombres, la moda inglesa, para las mujeres, la francesa. Ambos, símbolos del desarrollo, de lo urbano y la evolución.



Fig. 1. Ana Teresa Ibarra de Guzmán Blanco.

Como podemos ver, en el siglo XIX, se aprovechó al máximo el único medio masivo que existía que era la prensa escrita como un espacio para introducir ideologías, utilizando la moda, el vestido, como agente modelador. Pero si en ese Siglo, la política y la moda caminaban de la mano, en el XX no fue distinto, pues durante el periodo de Marcos Pérez Jiménez, el modelo político también se vio representado en la moda de acuerdo con la filosofía del régimen que fue el “Nuevo Ideal Nacional”, el cual consistía en una línea conservadora, nacionalista y militarista. De acuerdo con estas ideologías el go-

bierno tenía como propósito la transformación física y el mejoramiento integral de los ciudadanos y ello incluía una imagen tanto para el hombre como para la mujer.

Para los hombres civiles, el traje era indispensable, se usaron los sombreros “Panamá” y los sacos cruzados con pañuelo a la vista en el bolsillo superior del saco, lo usaban empleados públicos, funcionarios del gobierno, esto daba una imagen de formalidad, seriedad y respeto, que requería imponer el régimen, por supuesto, los hombres de las clases más bajas no vestían de traje, pero también se notaba un afán por la formalidad; usaban pantalones oscuros y camisas claras de mangas cortas, un detalle importante es el uso de lentes de sol en casi todos los funcionarios del gobierno. Los hombres militares obviamente, usaban su uniforme pero el detalle se encuentra, en que prácticamente lo usaban en todos los momentos de su vida, hasta en la cotidianidad familiar acorde con la ideología militarista del gobierno.

Las mujeres de clase popular y media usaban vestidos camiseros, de flores y cuadros, con faldas amplias, usaban el cabello corto o mediano y las más jóvenes lo adornaban con cintillos, los peinados eran sencillos pero se destacaba en ellos un ondulado fabricado a fuerza de horquillas. Para las más jóvenes los vestidos acentuaban la cintura con cinturo-nes delgados. Esta indumentaria femenina representaba un modelo de ama de casa, de acuerdo con la ideología conservadora del régimen que a la vez, era un residual del siglo XIX cuando la mujer estuvo confinada al espacio doméstico. Este vestuario femenino era prácticamente igual a la moda estadounidense luego de la segunda guerra mundial, cuando se persuadió a la mujer a regresar a sus labores de casa.

El modelo político de Pérez Jiménez se caracterizó por impulsar el progreso e introducir la modernidad en el país a través de obras públicas de envergadura, que dieron una nueva cara a las ciudades, especialmente, a la capital venezolana, esto, también estuvo acompañado por los trajes que se usaron en las grandes fiestas. Las mujeres de la alta sociedad, es decir, esposas de funcionarios importantes del gobierno y empresarios, exhibían para esas celebraciones vestidos elegantes de diseñador, la moda europea, especialmente los modelos Dior estuvieron presentes en estas grandes fiestas, tal y como lo señala María Ángeles Octavio en su blog *gpCaracas*:

Las mujeres de familias acomodadas de aquella época viajaban a Francia por largas temporadas. Sus gustos eran finos y caros. En lo que fue una época dorada de la moda en Venezuela, las grandes firmas mundiales estuvieron presentes en muchas tiendas glamorosas de la capital venezolana. En esos años Dior viaja a Sudamérica y abre su boutique en Venezuela. <https://gpcaracas.wordpress.com/tag/caracas-anos-50/>



**Fig. 2. Fiesta alta sociedad
caraqueña. Época Pérez Jiménez.**

Este vestuario simbolizó del mismo modo, una vitrina para mostrar el progreso venezolano en el exterior, ya que la opulencia y el lujo significaban ante el mundo, la prosperidad en la que vivía el país, mostrados a través de la prensa diaria, las revistas y el cine donde las imágenes exhibían a las señoras más elegantes de Caracas, y se hacía énfasis en el modelo, color, tipo de tela y por supuesto, en el diseñador de los vestidos. Todo lo anterior, era parte, como ya lo dijimos, del proyecto político progresista de Marcos Pérez Jiménez. Pero esta performatividad de lo masculino y lo femenino durante ese gobierno no sólo fue visual, el com-

portamiento de género también fue moldeado e impuesto a través del medio más persuasivo de la época: la radio, con la actuación mediadora de otra tecnología: la radionovela, por medio de la cual, se establecieron formas de ser “femeninas” y “masculinas” acompañadas por toda una escenografía (auditiva) que incluía el vestido como parte de la construcción en el imaginario de ambos géneros. Estas construcciones desde la radio fueron apoyadas por la publicidad visual de las revistas y el cine pero también, la misma radio describía oralmente el vestuario y las conductas femeninas y masculinas acordes por supuesto, con el ideal nacional.

MODELOS MASCULINO Y FEMENINO

Durante los años 50, el modelo que se construyó para las mujeres, fue lo doméstico: la casa, la familia, la belleza en función del marido, lo espiritual, el sacrificio, la higiene. Para los hombres: la responsabilidad proveedora del hogar, el trabajo en la calle, la intelectualidad, la familia y la higiene, así que los personajes femeninos en las radionovelas eran descritos como seres sumisos, sufridos y hogareños, mujeres vestidas con modelos florales y accesorios religiosos tales como crucifijos, medallas de vírgenes o también flores en el cabello. Los hombres siempre de traje

o piezas clásicas y aún, cuando el personaje fuera popular, la sobriedad en el vestido del hombre, siempre estaba presente. Esta performatividad se extendió aproximadamente tres décadas más.

MODELOS MASCULINO Y FEMENINO EN TELENOVELAS

Ya en los 90, específicamente en el 92, aparece en la televisión venezolana la telenovela *Por estas calles*, la cual se convirtió también en una bandera política pero de oposición al gobierno del presidente de entonces, Carlos Andrés Pérez. Aquí igualmente, podemos encontrar modelos visuales que generan nuevos estereotipos femeninos y masculinos y que permean al mismo tiempo, la idea de un nuevo modelo político de inclusión e igualdad de oportunidades, estos modelos de género y clase social, también se hacen a través del vestido.



Fig. 3. Protagonistas de *Por estas calles*.

En las imágenes anteriores vemos al personaje Eudomar Santos con camisas de flores o bacterias, muy informal y acorde con el venezolano de a pie que representaba esa telenovela, este tipo de personajes fueron invisibilizados por mucho tiempo en los medios audiovisuales y cuando no, eran presentados como marginados, de relleno, o caricaturas de la pobreza. En la primera imagen vemos a Eudomar Santos con una camisa floreada, en oposición a su rival “de amores” quien viste una camisa, de estilo formal, muy apegado a los modelos burgueses, esto, simbólicamente significa un cambio en la actitud del venezolano y al mismo tiempo, un modelo de hombre más ligero y popular. Por su parte, la protagonista, luce una franela sencilla y pantalón Jean.

En esta telenovela existen dos modelos antagónicos en la indumentaria que son justamente, las oposiciones que se dan tanto en género como en clase social, lo cual se evidencia en el vestido. Para ellos: pantalón Jean, camisas floreadas, franelas, accesorios artesanales, zapatos de goma o montañeros, cuando se trata del hombre popular, y cuando representa al hombre de clase media o alta; camisa blanca, corbata, pantalón de vestir, celular (los primeros que salieron al mercado), reloj también de vestir y un cuidado especial en el peinado. Para las mujeres de clase popular, vestidos ajustados y floreados, pantalones Jean, camisetas y accesorios grandes y vistosos. Para la clase media y alta modelos sencillo y elegantes y accesorios más discretos.

EL VESTIDO COMO MARCADOR DE LAS CLASES SOCIALES EN TELENÓVELAS

Durante la primera década del Siglo XXI, el vestuario en las telenovelas siguen marcando la posición social pero ya no, tomando en cuenta la confección del vestido; es decir, si eran confecciones artesanales (baja calidad) o de diseñador (alta costura) sino, en el estilo para llevar la ropa, el peinado, la actitud, movimientos corporales y formas y estilos lingüísticos. Así, tenemos por ejemplo, que en la telenovela *Voltea pa' que te enamores* los personajes femeninos de acuerdo con su clase social tiene una forma particular de vestir.

Existen al menos tres clases bien demarcadas a través del vestido. La clase alta representada por el personaje *La Nena*, se vestía con elegancia. Para los momentos informales: Jeans combinados con blusas de volantes en el corpiño, mangas amplias, las blusas por lo general de color blanco, negro y beige. Zapatos y sandalias de tacón alto, de modelos clásicos. Carteras y lentes de marca. Para los momentos formales, vestidos largos de diseñador. Usaba el cabello rubio, en bucles y maquillaje discreto. En oposición a este personaje está *Gladys*, quien representa a la clase popular, es una mujer de servicio con un peinado muy particular. Cabello trenzado en listones y ajustados con pequeños accesorios en la punta que recuerda a los Rastafari, con la diferencia de que su cabello es liso y ella de piel blanca. Usaba blusas de tiritas, que dejaba al descubierto los hombros, y pantalones floreados. Sandalias bajas y para ocasiones especiales zapatos de plataforma. Accesorios grandes. Los colores que usaba *Gladys* en toda su indumentaria eran brillantes, cítricos, muy llamativos.



Fig. 4. Gladys. Personaje de *Voltea pa que te enamores*.



Fig 4. La Nena. Personaje de *Voltea pa que te enamores*.

Egle, Pascuita y Matilde, representan a la clase media pero con diferentes oficios. *Matilde* es ingeniero, pero no ejerce la profesión porque se dedica al hogar, ama de casa. Siempre usaba Jean y franelas Chemise, poco maquillaje, cabello liso y amarrado en cola de caballo o simplemente ajustado con un gancho. *Egle* es una secretaria ejecutiva en una empresa de ingeniería. Usaba chaquetas, blusas manga larga de cuello, por lo general blancas combinadas con pantalones del mismo color que la chaqueta, un vestuario de oficina. Para los momentos familiares e informales; siempre pantalón y blusas de flores pero sin estridencia en los colores. *Pascuita* es profesional, ingeniero, mujer exitosa. Viste blusas y vestidos ajustados, que hacen notar los senos (operados) y su cuerpo bien esculpido por el gimnasio y las dietas. Cabello planchado, muy liso y cejas tatuadas. Los zapatos y sandalias altas y de modelos atrevidos. Carteras de marca. Maquillaje muy bien cuidado.



Fig. 5. Matilde. Personaje de *Voltea pa que te enamores*.



Fig. 6 . Pascuita. Personaje de *Voltea pa que te enamores*.

Las descripciones que en anteriores líneas se destacan muestran cómo se construye en el imaginario colectivo una forma de vestir para cada clase social y cómo ello conduce a formar ciertas relaciones, y además, induce a pensar que el vestido, puede ser una vía para el ascenso social, por ejemplo, la hija de *Gladys* (clase baja) *Mileidy*, pudo conocer al amor de su vida en una fiesta elegante de la clase media a la que pudo acceder, luego de que su madre tomara prestado un vestido de la hija de una de las dueñas de una casa para la que limpiaba, el encuentro con su futuro esposo (de clase media) no hubiera ocurrido, si *Mileidy* no hubiera conseguido ese vestido. Este ejemplo es pertinente por cuanto señala la influencia que el vestir tiene no solo en la proyección pública sino, la importancia que reviste para el logro de posiciones y estatus dentro del entramado social. Asimismo, revela cómo el orden político y económico establece formas de comunicación a través de la indumentaria ya que el estilo usado por el sujeto, da cuenta de su ubicación social, aunque no sea determinante, ya que existen otros elementos como el vocabulario, y prácticas culturales como rituales de saludo, hábitos alimenticios, entre otras cosas, que también hacen referencia a una localización en el Target.



Fig. 7. Mileidy. Personaje de *Voltea pa que te enamores*.

Las telenovelas también se han visto influidas por el aspecto político en los últimos tiempos en Venezuela. Así, tenemos como en *Ciudad Bendita* y *Cosita Rica*, novelas escritas por Leonardo Padrón en el 2003 y 2006, respectivamente, reflejan parte de esa cotidianidad venezolana. En ella, todos los personajes plantean de alguna forma, la situación política y económica que se venía desarrollando en la realidad y su escenario es la calle, el barrio, el mercado y todo esto, por supuesto, se muestra en el vestuario.

En la telenovela *Cosita Rica* observamos un personaje muy particular: Patria Mía. Es una mujer trabajadora, soltera con dos hijos. Su vestuario es acorde con la vida guerrera que lleva pues vive en un barrio en condiciones precarias y sale a protestar en concentraciones y marchas con la bandera de Venezuela. En esas escenas, *Patria Mía* usa en sus accesorios los colores patrios.

A partir del cierre de RCTV, el gobierno de Venezuela sustituyó este canal por TVEs (Televisión Venezolana Social) y ha hecho intentos por realizar dramáticos en los que se plantea el radicalismo político venezolano de manera velada y también explícita; los primeros fueron *Caramelo e chocolate* (2008) y *Los muchachos de la acera de enfrente*; en estas telenovelas el radicalismo se ve marcado por los colores del vestuario; para los personajes que representan al chavismo, el rojo y para los opositores, cualquier otro color. También se destacan en esas telenovelas, los colores de la bandera venezolana.

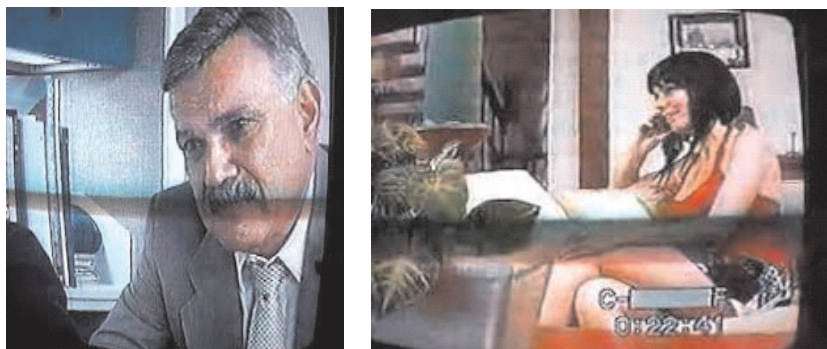


Fig. 8. Escenas de *Los muchachos de la acera de enfrente*.

Las clases sociales, igualmente, se encuentran demarcadas por el tipo de vestuario. En *Los Muchachos de la acera de enfrente* (2008) por ejemplo, los hombres, que tienen un rol contra protagonista, y que representan a la clase política antigua, en la historia son los malos, corruptos, “de la cuarta República” etc., visten de traje, apegados a la formalidad y al estilo burgués, residual del Siglo XIX, las mujeres que se encuentran en ese mismo nivel visten de falda y chaqueta, tipo taller. Los hombres jóvenes, que representan al hombre nuevo, usan chaquetas deportivas de marca, o sacos combinados con Jeans y zapatos semideportivos, mocasín, o en fin, de modelos ligeros que no aparenten opulencia. En *Caramelo e chocolate*, la clase popular se observa bien delineada a través de un vestuario étnico que recuerda a los esclavos de la colonia. Los hombres se exhiben frecuentemente en franelilla y las mujeres usan pañuelos en la cabeza, cabellos rizados, vestidos de flores en colores muy llamativos y un accesorio que se destaca mucho en ellas son los aretes grandes.



Fig. 9. Protagonistas de la telenovela *Caramelo e Chocolate*.



Fig. 10. *Caramelo e Chocolate*.

Esta telenovela, hace énfasis en una performatividad femenina ajustada a lo nacionalista mediante el elemento racial. Los protagonistas son opuestos en el color de la piel. Uno de los personajes secundarios, se alisa el cabello porque cree que así tendrá más oportunidades profesionales, de manera que las enunciaciones se hacen desde el lugar de la mujer subalternizada por la raza y por la clase social.

Para finalizar, podemos decir que la moda, el vestido, es y ha sido siempre un mediador de los procesos políticos y sociales, es una tecnología que dialoga con otras, como las telenovelas, por ejemplo, para la creación de imaginarios y también para la imposición de ideologías, en nuestro caso, las mediaciones han estado más del lado de la política, con variaciones en la enunciación. En ocasiones, quien enuncia es el poder político representado en un gobierno y en otras, es la misma voz del pueblo. Por otro lado, los modelos performatizados conducen a la generación de subjetividades que plantean de alguna manera, diversas formas de comunicación y a la vez, develan los discursos maquillados por el show, el espectáculo, pero que sabemos, penetran ideológicamente en la psiquis de espectador.

Referencias Bibliográficas

- AGUILERA, R. (2010) *Biopolítica, poder y sujeto en Michel Foucault*. Universitat. Revista de Filosofía, Derecho y Política, nº 11, enero 2010.
- HASTEALD, S. (2004) *Políticas vestimentarias sarmientinas: tempranos ensayos sobre la moda y el buen vestir nacional*. Revista Iberoamericana. Vol. LXX. Nº 206. Enero-Marzo.
- OCTAVIO, M. *Caracas años 50* (Artículo en línea) <https://gpcaracas.wordpress.com/tag/caracas-anos-50/> Consultado el 15-01-2015.
- El Entreacto. Revista de Literatura, bellas artes y modas. Dic. 17. 1843. N 1.